

una empresa colosal literaria ó artística, cualquiera que sea su mérito, no tiene mas áncora de salvacion que el paulatino ingreso de benévolos suscritores.

Por esta época gastó la Comunidad del Escorial la cantidad de 3.000.000 de reales, haciendo construir en la calle del Leon, núm. 21, la casa llamada del Nuevo Rezado, bajo la direccion del arquitecto Villanueva; único depósito de los libros de rezo, así para Castilla como para Ultramar, cuyo producto pertenecía á aquella Comunidad (*).

Durante este tiempo tuvo la Comunidad un hombre eminente en el estudio de la lengua árabe, el distinguido monje Fr. Patricio de la Torre, cuyos conocimientos fueron un poderoso auxiliar para D. Antonio Conde en sus trabajos sobre los árabes. Aunque no llegaron á imprimirse las obras en lenguas orientales de este insigne monje, parece ser que dejó escrita una gramática arábica, y ayudó á poner en caracteres de la misma lengua la gramática y vocabulario del P. Alcalá. (Granada 1505, 4.º) Dejó entre otros discipulos á D. Manuel Vacas Merino, quien á su vez escribió el compendio gramatical para aprender la lengua arábica, así sábia como vulgar, é hizo además para la Academia de la Historia varios trabajos árabes que no llegaron á imprimirse (**). De lamentar es que las obras del primero no se hayan impreso; sin embargo, aún se conservan en la biblioteca del Escorial muchos opúsculos y cuadernos que hizo sobre la lengua árabe, y dió además cuarenta y siete manuscritos orientales que él mismo habia recojido en sus expediciones por Africa, con el objeto de enriquecer aquella biblioteca. Estos fueron reclamados despues por D. Antonio de Góngora para la Real Biblioteca, y le fueron enviados en 13 de agosto de 1813.



FR. PATRICIO DE LA TORRE.



D. ANTONIO CONDE.



D. MANUEL VACAS MERINO.

Solicito siempre Carlos III por las mejoras materiales y positivas, y por el embellecimiento de sus estados, de estrañar fuera que no hubiese pensado algo útil para el Escorial. Emprendió pues y realizó una obra que atestigua de una manera digna hasta dónde rayaban los deseos de este gran rey en proporcionar á la nueva poblacion que se levantaba, y á sus criados, las mayores comodidades. Concibió la idea de practicar un túnel ó paso subterráneo, que en el Escorial se llama mina de Montalbo ó Cantina, evitando el paso de la Lonja en los días de viento fuerte, que allí no escasean. Corrian los años de 1769, comenzóse la obra bajo la direccion del monje gerónimo Fr. Antonio de Pontones, profeso de la Mejorada, y en menos de un año estuvo terminada.

(*) La impresion y venta esclusiva de los libros de rezo forma parte del tratado que se firmó en 1603, en el que cumpliéndose la última voluntad del fundador fue ampliada en beneficio de la Comunidad, añadiéndose algunos artículos mas. Al P. Sigüenza, Prior entonces de aquella Casa, se debieron estos beneficios.

(**) Madrid, en la imprenta de Sancha, 1807, 4.º

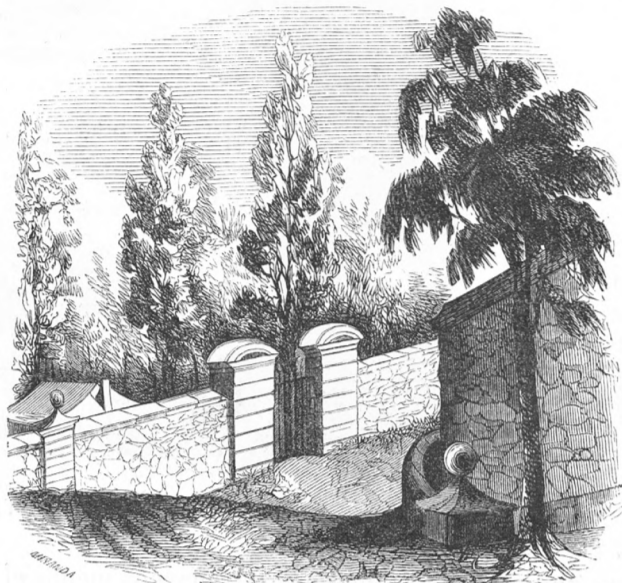
Habiéndose tropezado al hacer las excavaciones con una mina de amianto, según algunos escritores, dispuso el Monarca que se siguiese la obra, colocándose en el sitio de la mina una inscripción que sirviese de señal y perpétua memoria (*).

A todo esto iba ya levantándose la Casa de Infantes, la Ballestería, las Perreras, el cuartel de Guardias de Corps, el de Fusileros, y la tercera Casa de Oficios, hoy llamada de Ministerios, por haber sido en realidad este su primitivo destino.

También el Príncipe Carlos (después Carlos IV) mandó edificar de su

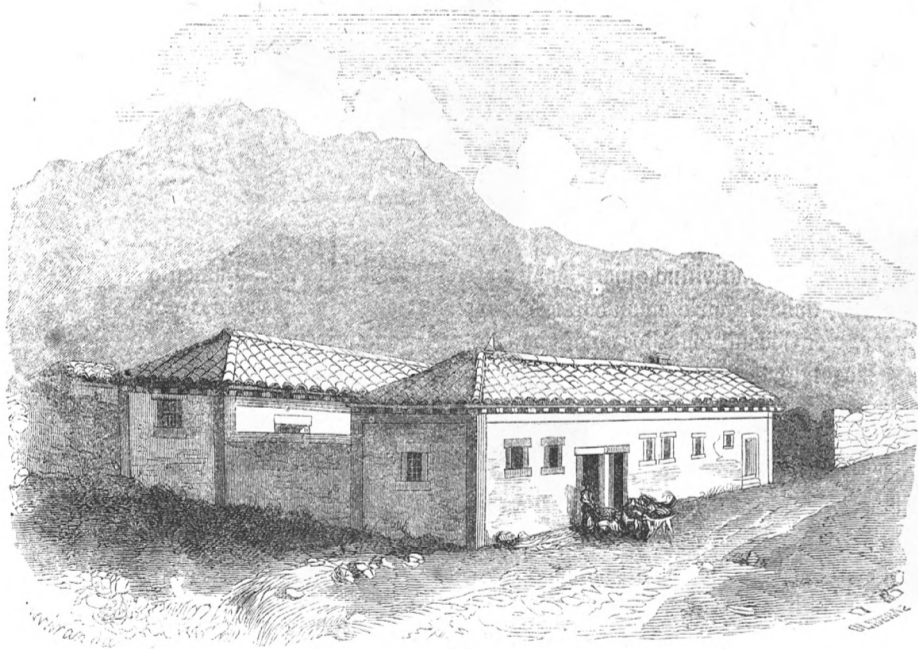


FR. ANTONIO PONTONES.



ENTRADA A LA CASITA DE ABAJO.

bolsillo particular, en 1772, la Casita de Abajo, colocada á la parte oriental del Sitio. Pero lo más gracioso de esta edificación es que el Príncipe la hizo sin haber pensado en tal cosa. Su primera idea fue construir un palomar, para lo cual seguramente



LAS PERRERAS.

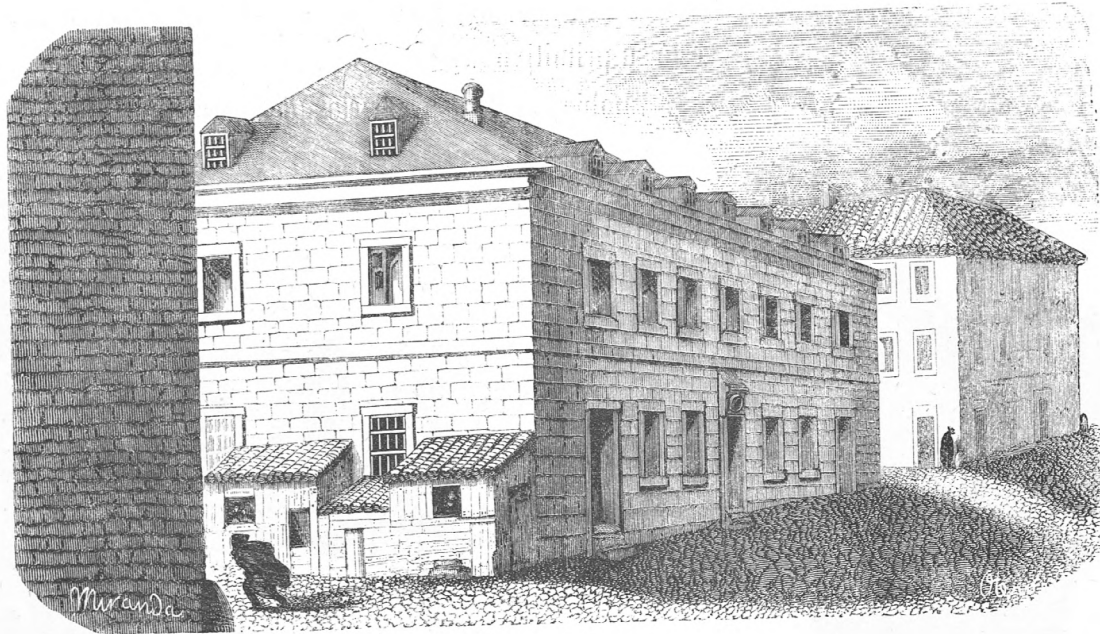


EL ARQUITECTO VILLANUEVA.

no tuvo necesidad de llamar al famoso Villanueva; pero desechando su primera idea dispuso que se hiciese una plaza de toros, á cuyo efecto mandó ensanchar el redondel. Loco de gozo estaba el buen Príncipe, y ya veía en su fantasía las muchas

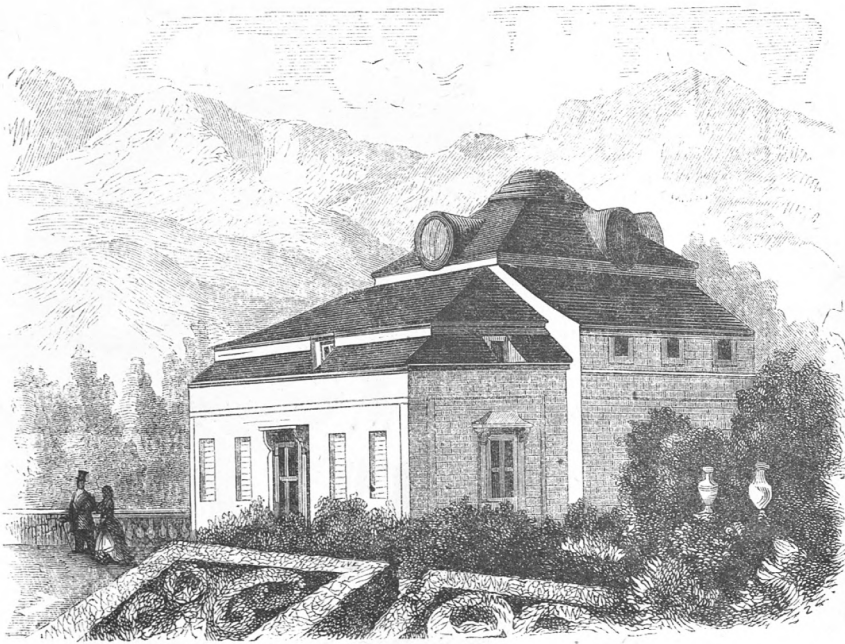
(*) Ya hemos dicho en otro lugar, que nos maravilla sobre manera la existencia de la mina de amianto en aquel terreno, por grande que sea el respeto que nos inspiren los autores que así lo han publicado. Esto trae á nuestra memoria la mina de azabache que otro autor coloca en el Escorial, siendo así que no corresponde á la formación de aquellas montañas. El amianto solo se presenta en terrenos de serpentina, y también en terrenos pizarrosos, pero no viene jamás en los primitivos. Hay en el Escorial una memoria manuscrita y anónima, en la que se habla largamente de este descubrimiento, de donde sin duda lo han copiado otros autores; pero nada de esto puede hacernos mudar de opinión en esta cuestión, puramente geológica. También es de extraño que D. Antonio Ponz en su Viaje de España, y al hablar de la Cantina, á la que llama Mina de Montalbo por haberla ideado el General Conde de este nombre, guarde completo silencio sobre dicho descubrimiento, siendo así que publicó su obra en la época en que se terminó este paso subterráneo, y conoció y trató á cuantos tuvieron que ver en su ejecución. Al mismo tiempo que esta calle subterránea se construyó el arco que une las dos casas de Oficios. La obra del tunel, con la alcantarilla que hubo que hacer, costó 138.666 rs. 10 mrs., y el arco 25.073 rs. 24 mrs.

y variadas suertes que aquella lid proporciona, cuando supo que, habiendo llegado á noticia de su augusto padre, se habia enojado en extremo (1). A fuer de buen hijo, y deseando no contrariar los deseos de su progenitor, mandó al momento deshacer el circo y convertirlo en jardin; de modo que habiéndose presentado de allí á pocos dias S. M., solo vió un precioso casino comenzado (2). Cuando el Rey tiene una inclinacion decidida, vemos que esta se comunica con una rapidez extraordinaria á las



CUARTEL DE FUSILEROS.

personas que le rodean; y no debe estrañarnos menos el ver reproducidas en los palaciegos mas cercanos los usos, la mimica, el habla y hasta la gesticulacion toda del Monarca. Sea efecto de la adulacion, séalo de una causa desconocida que insensiblemente nos arrastra á imitar á las personas con quienes vivimos, lo cierto es que existe esa afinidad, y en los alcázares llega á rayar en caricatura.



CASITA DE ARRIBA.

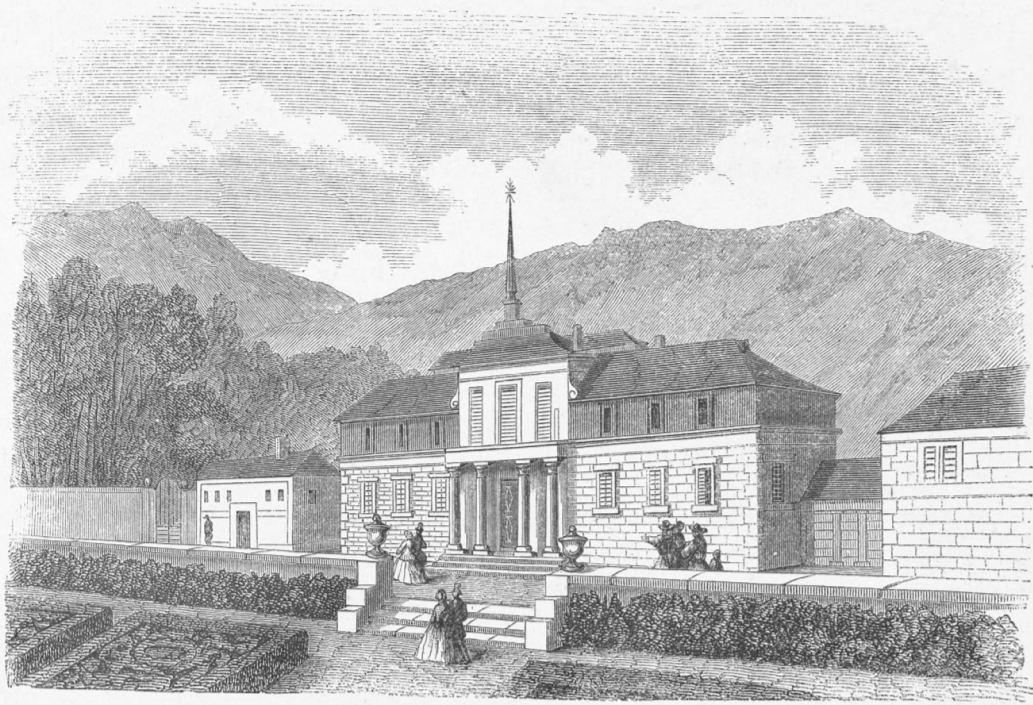


INFANTE D. GABRIEL.

Hanos conducido á estas cortas reflexiones el desarrollo que tomó el afan de edificar durante el reinado que nos ocupa. Parecido en esto Carlos III al famoso Felipe Augusto de Francia, el vencedor de San Juan de Acre, todos se veian tentados de igual aficion; y puesto que Carlos III edificaba, edificaban los monjes, edificaba el Príncipe y los particulares edificaban, no tiene nada de estraño que el Infante D. Gabriel, hermano del Príncipe Carlos, quisiera tambien edificar la que hoy se llama Casita de Arriba. Y ¡ójala que todos hubieran hecho otro tanto! ¡Ojala que otros príncipes hubieran sido dominados por igual

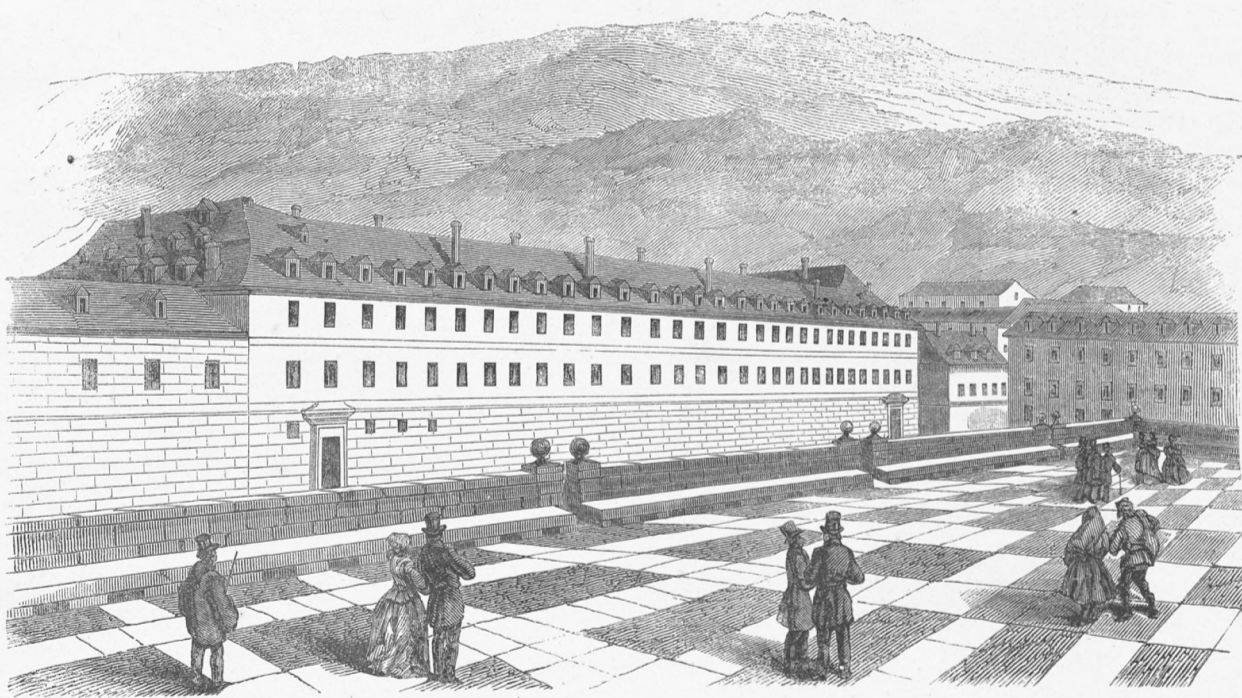
(1) Es de notar que este Príncipe tan aficionado, á las fiestas de toros, las prohibiera desde cierto dia que, presidiendo una de ellas en Madrid, le dirigió un manolo algunas frases lacónicas, pero incisivas é irreverentes.

(2) Por la tasacion pericial que mandó hacer el Rey D. Fernando VII, resulta que el Casino del Príncipe, con sus tierras y las preciosidades que encierra, vale ciento y cincuenta millones. (Archivo de la Administracion Patrimonial de San Lorenzo.)



Casa del Príncipe,
ó SEA CASITA DE ABAJO.

Palais du Prince.



Casa de Infantes.

Palais des Princes.

pasion! ¡Ojala que los cortesanos todos imitasen tales manías! Hubiera sido Carlos III el Luis XIV de España, si hubiera reinado tantos años como el Monarca francés; y aun hubiera sido mejor que aquel, porque en su corte no se ostentaba el fausto oriental de Versalles, ni hubo aquí las La-Valliere ni las Montespan.

Por este tiempo, en 1776, imprimió en Roma el P. Fr. Ignacio Como un libro en latin, que demuestra el aprecio que siempre se ha hecho en el extranjero de nuestro monumento Escorialense. Ocupándose este autor de las escelencias del Escorial dice, refiriéndose á lo ya antes publicado por el Bolandista Solerio, que visitó el Monasterio en 1722: «Mas que todos los otros edificios erigidos bajo su venerable nombre, el muy augusto y verdaderamente Real Monasterio y templo de San Lorenzo en España, es y con razon debe decirse el único prodigio, no solo allí sino en cualquiera otra parte, entre los monasterios religiosos; el que, por mucho que se le busque otro igual, no se hallará en ningun pais del mundo (').»

El ejemplo de las personas reales, y la facilidad con que allí se consigue la piedra, fueron causa de que se aumentara prodigiosamente el número de palacios y casas particulares, cuya solidez envidiaría el mejor castillo. Viéronse allí en pocos años cafés, fondas, juegos de trucos, paradores, mesones, casas con jardin; y finalmente, trasformóse aquel solitario y escabroso terreno en uno de los sitios mas deleitosos. Desapareció el feo aspecto de tanta barraca, pero no la indolencia de los pueblos inmediatos, pues pasando de mil vecinos la poblacion en aquella época, fue necesario en tiempo de jornada imponer una multa á aquellos pueblos si en un dia señalado á la semana no surtian al mercado. Esta indolencia subsiste aún, y el pueblo, con la afluencia de gentes, escasea siempre de comestibles.

No habrá dejado de chocar á alguno, que durante el reinado de Carlos III no recibiera aquel Monasterio ningun regalo ni mas pruebas de cariño, como alcanzó de otros monarcas aun despues de estinguida la dinastia austriaca. Sin embargo, segun nuestra humilde opinion, la figura de Carlos III construyendo el famoso tunel del Escorial, enriqueciendo aquella numerosa biblioteca con obras en que se ven los primores de la antigüedad, que venerados por Romanos y Griegos yacian sepultados por espacio de XVI siglos en las entrañas de Herculano, difundiendo la ilustracion con la creacion en el Escorial de cátedras de lengua griega y árabe, dando importancia y embelleciendo el Sitio con nuevas fincas, y encargando á un monje y á sus espensas una obra literaria que retratase el Monasterio de San Lorenzo; la figura de Carlos III, repetimos, es tan colossal, esceptuada la idea de la fundacion, como la de Felipe II comiendo en refectorio con los monjes, ó clasificando los huesos de sus progenitores. Porque, como ha dicho el Duque de Rivas, si es grande el Soberano que al frente de sus ejércitos asegura, coronándose de laureles, la independenciam de su patria, la integridad de su territorio, y la honra y los intereses de sus súbditos; si es grande el Soberano que por sí, ó con acuerdo de los sabidores y hombres buenos de su Estado, dicta, coronándose de oliva, justas, sabias y fecundas leyes que desarrollen y afiancen la prosperidad pública, y que añadan saludable poder al cetro y esplendor á la corona, grande es tambien el Monarca que protege, coronándose de flores, las ciencias, las letras y las artes, y premiando á los entendimientos y á los ingenios que en ellas sobresalen, da poderoso empuje á la civilizacion, fuente inagotable de paz, de riqueza, de prosperidad y de bienandanza para los pueblos.

Muere en Madrid Carlos III en 1788, y levántanse pendones por Carlos IV; al año siguiente de este advenimiento retumba en Francia una gran conmocion eléctrica, cuyo fuerte sacudimiento hizo oscilar todos los tronos.

No se hallaba colocado el edificio del Escorial sobre un sustentáculo que le aislase lo suficiente para no participar de aquella corriente magnética. Las ideas marchaban con impaciencia; desdeñábase lo antiguo que existia para acojer lo nuevo que acababa de nacer; la embriaguez del entusiasmo no dejaba lugar al frio razonamiento; el espíritu de innovacion se estendia con extraordinaria rapidez; la voz de independenciam comenzaba á sonar seductora en los oidos de toda una generacion; y como la Comunidad del Escorial formaba parte de esta última, contagióse, y trató de pronunciarse contra su patrono. Refiramos los



MARIA AMALIA DE SAJONIA, ESPOSA DE CARLOS III.

(1) Esta obra se titula: *De sanctitate et magnificentia Sancti Laurentii*; y el trozo citado es el siguiente. *Præ omnibus aliis, sub ejus venerabili nomine erectis fabricis, est, ac meritò dici debet augustissimum illud, ac vere regium monasterium, ac templum Sancti Laurentii, in Hispania unicum, cum ibidem loci, tum alibi terrarum, inter religiosa monasteria prodigium, cui par si diu quæsieris, ubinam gentium illud invenias?*